



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
30 de noviembre de 2004  
Español  
Original: inglés

---

### Informe de la misión del Consejo de Seguridad al África central, 21 a 25 de noviembre de 2004\*

#### I. Introducción

1. En su carta de fecha 9 de noviembre de 2004 (S/2004/891), el Presidente del Consejo de Seguridad informó al Secretario General de que los miembros del Consejo habían decidido enviar una misión al África central en noviembre de 2004, dirigida por el Embajador Jean-Marc de La Sablière. Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo, se acordó que la composición de la misión sería la siguiente:

Francia (Embajador Jean-Marc de La Sablière, Jefe de la Misión)

Alemania (Embajador Gunter Pleuger)

Angola (Embajador Ismael Abraão Gaspar Martins)

Argelia (Embajador Mourad Benmehidi)

Benin (Embajador Joël W. Adechi)

Brasil (Sra. Irene Vida Gala)

Chile (Sr. Andrés Landerretche)

China (Embajador Zhang Yishan)

España (Sra. Ana Jiménez)

Estados Unidos de América (Embajador Sichan Siv)

Federación de Rusia (Embajador Andrey Denisov)

Filipinas (Sr. Patrick Chuasoto)

Pakistán (Embajador Munir Akram)

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (Embajador Adam Thomson)

Rumania (Embajador Gheorghe Dumitru)

2. El mandato de la misión figura en el anexo del documento S/2004/891.

---

\* Al final del presente informe figura una lista de las abreviaturas utilizadas.

3. La misión del Consejo de Seguridad al África central se llevó a cabo inmediatamente después de las sesiones del Consejo de Seguridad celebradas en Nairobi los días 18 y 19 de noviembre. La misión del Consejo partió de Nairobi el 21 de noviembre y regresó a Nueva York el 26 de noviembre. En ese período visitó Kigali, Kinshasa, Bukavu, Bujumbura y Entebbe. Se reunió con el Presidente de Rwanda, Sr. Paul Kagame; el Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Joseph Kabila; el Presidente de Burundi, Sr. Domitien Ndayizeye; y el Presidente de Uganda, Sr. Yoweri Kaguta Museveni.

4. La misión también se reunió en Kinshasa con los cuatro vicepresidentes de la República Democrática del Congo; el Presidente del Senado y el Presidente de la Asamblea Nacional; los presidentes de las cinco instituciones de apoyo a la democracia; representantes de la sociedad civil y el Comité Internacional de Apoyo a la Transición (CIAT). La misión se reunió en Bukavu con el Gobernador de Kivu del sur, uno de los dos vicegobernadores, el Comandante de la décima región militar, el Inspector de Policía de la provincia y dos asesores presidenciales. En Bujumbura, la misión celebró consultas con el Vicepresidente designado, el Presidente del Senado y el Presidente de la Asamblea Nacional, el Ministro de Estado encargado de la Gestión Pública y del Servicio General de Auditoría, la Comisión Electoral Nacional Independiente, el Comité de Supervisión de la Aplicación y representantes de la sociedad civil.

5. En Kinshasa y Bukavu, la misión recibió la información que le presentó la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC), y en Bujumbura la información suministrada por la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB). En Kinshasa, la misión recibió también información del Representante Especial del Secretario General para la región de los Grandes Lagos, Sr. Ibrahim Fall. El Representante Especial del Secretario General para la República Democrática del Congo, Sr. William Lacy Swing, acompañó a la misión en Kinshasa, Bukavu y Entebbe, y la Representante Especial del Secretario General para Burundi, Sra. Carolyn McAskie, acompañó a la misión en Bujumbura y Entebbe.

6. Esta misión del Consejo de Seguridad al África central, la quinta en un lapso de cinco años, se llevó a cabo en momentos en que los procesos de paz en la República Democrática del Congo y en Burundi han comenzado decididamente una nueva etapa, y los dos países se preparan activamente para las elecciones que se celebrarán en 2005. La misión también se llevó a cabo en el contexto de la ampliación de las funciones del Consejo en apoyo de la transición en los dos países, el fortalecimiento de la MONUC con 5.900 miembros adicionales, con lo cual ha pasado a ser la mayor operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el mundo, y el establecimiento de la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB).

7. La misión se llevó a cabo inmediatamente después de la primera cumbre de la Conferencia Internacional sobre la región de los Grandes Lagos de África, celebrada en Dar-es-Salaam, que culminó con la aprobación de la Declaración sobre la paz, la seguridad, la democracia y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos.

8. Al comenzar su visita a la región, la misión se reunió en Kigali con el Presidente Kagame con quien examinó principalmente el problema que plantean los miembros de las antiguas Fuerzas Armadas Rwandesas (FAR) y las milicias Interahamwe (ex-FAR/Interahamwe) que tienen su base en la República Democrática del

Congo, y la situación relativa al desarme, la desmovilización, la repatriación, la reintegración y el reasentamiento de esos grupos.

9. El Presidente Kagame lamentó que el problema de los genocidas hubiera “persistido” debido a los esfuerzos “insuficientes” de la comunidad internacional en los últimos 10 años. En respuesta a una pregunta sobre el número de “genocidas” que podían encontrarse actualmente entre las tropas de las ex-FAR/Interahamwe en la República Democrática del Congo, que son en su mayoría jóvenes, el Presidente Kagame observó que aunque no hubieran participado en el genocidio de 1994, estaban inmersos en la ideología genocida. Por consiguiente, a su juicio, las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR), grupo constituido por elementos de las ex-FAR/Interahamwe, jamás podría considerarse un interlocutor político legítimo. El Presidente indicó, sin embargo, que su Gobierno estaba dispuesto a aceptar y a reintegrar a los miembros individuales de las FDLR en la sociedad rwandesa, y señaló que Rwanda ya había conseguido reintegrar a unos 2,5 millones de personas que habían regresado al país.

10. El Presidente Kagame manifestó su satisfacción por la Declaración de Dar-es-Salaam, en la que se reconocía el problema del genocidio. Opinó también que sería conveniente que las Naciones Unidas respaldaran una fuerza regional para resolver el problema de las ex-FAR/Interahamwe, dadas las evidentes limitaciones del enfoque del desarme, la desmovilización, la repatriación, la reintegración y el reasentamiento voluntarios. En respuesta a la pregunta de si los signatarios de la Declaración de Dar-es-Salaam acatarían los principios consagrados en ella, el Presidente indicó que su Gobierno haría una contribución positiva en ese sentido. Afirmó que su Gobierno estaba dispuesto a participar en el mecanismo conjunto de verificación y en el mecanismo tripartito, aunque también destacó la necesidad de que se adoptaran medidas concretas para seguir de cerca cualquier investigación que se llevara a cabo.

11. En este contexto, la misión subrayó la importancia de que se respetara la soberanía y la integridad territorial de todos los países de la región. Observó que, si bien podía tener una apreciación distinta de la magnitud de la amenaza que planteaban las ex-FAR/Interahamwe, estaba de acuerdo en que ese grupo representaba un problema que había que resolver. La misión recordó que el Gobierno de Transición de la República Democrática del Congo, con apoyo de la MONUC, estaba ejecutando un plan de dos etapas para resolver el problema del desarme, la desmovilización, la repatriación, la reintegración y el reasentamiento de las ex-FAR/Interahamwe. La misión subrayó que el progreso a ese respecto dependería también de que Rwanda mantuviera una actitud de apertura frente a la repatriación de los combatientes de las ex-FAR/Interahamwe.

12. En cuanto al proceso de transición en la República Democrática del Congo, el Presidente Kagame criticó el mandato de la misión, y subrayó que la toma de Bukavu era un asunto estrictamente interno de los congoleños, en el que Rwanda no intervenía en modo alguno. Insistió en el carácter “interno” de los problemas que enfrentaba la República Democrática del Congo, y agregó que no se debería culpar de ellos a Rwanda.

## II. República Democrática del Congo

### Transición política

13. Uno de los objetivos fundamentales de la misión del Consejo de Seguridad a la República Democrática del Congo fue observar directamente los adelantos registrados en el proceso de paz y transición desde su última visita al país, poco antes de que se estableciera el Gobierno de Unidad Nacional y Transición, el 30 de junio de 2003. La misión del Consejo observó a ese respecto que se habían establecido y habían entrado en funcionamiento las principales instituciones de transición, se había creado un alto mando integrado de las fuerzas armadas y de policía, se había designado a los gobernadores y los vicegobernadores de las provincias y se habían aprobado algunas leyes fundamentales, como la de nacionalidad. La misión reiteró su apoyo decidido a la transición, subrayando al mismo tiempo a sus interlocutores que no había alternativa al proceso de paz en curso. Expresando su satisfacción por el hecho de que se hubiera iniciado una nueva etapa del proceso de paz en la República Democrática del Congo, dirigido a la aprobación de la Constitución y la celebración de elecciones, la misión del Consejo de Seguridad insistió en la importancia de que se respetara el plazo para concluir el proceso, en junio de 2005, como se había acordado.

14. El Consejo observó que aún faltaba mucho por hacer a ese respecto. Para asegurar la celebración pacífica de elecciones, era necesario que se ejecutaran con más rapidez los aspectos fundamentales de la transición. Estos eran la integración de las fuerzas armadas y la policía, la aprobación de la constitución, la aprobación de un conjunto de leyes relativas a las elecciones y otras leyes fundamentales y la realización de preparativos técnicos para las elecciones, incluida la inscripción de votantes. La misión del Consejo observó que para cumplir esos objetivos era indispensable que el Presidente y los cuatro vicepresidentes (el entorno presidencial) colaboraran más estrechamente y con ánimo más constructivo entre ellos, así como con la MONUC y el Comité Internacional de Apoyo a la Transición. La MONUC y la comunidad internacional más amplia estaban dispuestas a ayudar al Gobierno de Transición con ese fin, por medio de las tres comisiones conjuntas sobre la reforma del sector de la seguridad, la legislación y las elecciones, establecidas con arreglo a la resolución 1565 (2004) del Consejo de Seguridad. La misión del Consejo destacó la necesidad de crear condiciones que aseguraran la estabilidad en el período posterior a las elecciones. La misión subrayó además la importancia de que el proceso electoral siguiera teniendo credibilidad.

15. Reconociendo las demoras que se habían producido hasta el momento, el Presidente Kabila, sus vicepresidentes y otros dirigentes del Gobierno de Transición reafirmaron que pondrían todo su empeño para que se celebraran elecciones libres, limpias y transparentes, dentro del plazo acordado. El Presidente Kabila reafirmó su compromiso personal, así como el de su Gobierno, con la hoja de ruta de la transición. En las conversaciones sobre las tres comisiones conjuntas del CIAT y el Gobierno de Transición sobre la reforma del sector de la seguridad, la legislación y las elecciones, que debían establecerse a petición del Consejo de Seguridad, el Presidente Kabila convino en que las tres comisiones deberían entrar en funcionamiento a más tardar a fines de 2004.

16. Se recordaron a la misión los inmensos desafíos que se planteaban al país, como la necesidad de superar las constantes diferencias de opinión entre los integrantes del

Gobierno de Transición, la persistente situación de inseguridad en la parte oriental del país y las enormes dificultades logísticas debidas a la gran extensión de su territorio y la falta de infraestructura. Además, algunos interlocutores señalaron a los miembros de la misión que ciertos problemas, como la “cultura de corrupción predominante” y el hecho de que no se hubiera llegado a un acuerdo sobre la gestión compartida de las empresas públicas, contribuirían a crear un clima que, a su juicio, no era conducente a la celebración de elecciones libres y limpias.

17. Muchos interlocutores se refirieron también a las dificultades que supone celebrar elecciones en un país en el que, desde la independencia, nunca se han llevado a cabo elecciones libres y limpias. Cuarenta años de un régimen antidemocrático, caracterizado por el mal manejo de la economía, y dos décadas de inestabilidad crónica seguida de dos guerras en un período de cinco años, han dejado profundas cicatrices en el país. La misión destacó la necesidad de suprimir las expresiones de incitación al odio y la propaganda incendiaria. Sin embargo, se sintió reconfortada por el hecho de que todos sus interlocutores hubieran expresado la determinación de llevar a buen término el proceso de transición. Los dirigentes de la transición insistieron en la importancia de establecer la legitimidad mediante la celebración de elecciones y la instauración de un gobierno basado en los principios democráticos. La misión también tuvo una clara impresión del ardiente deseo del pueblo congoleño de que se celebren elecciones. La misión llegó a la conclusión de que los partidos deben alcanzar un entendimiento sobre el período posterior a la transición, para asegurar la estabilidad a largo plazo. Así lo exige el pueblo congoleño.

### **La zona oriente de la República Democrática del Congo: inseguridad constante y necesidad de establecer relaciones de buena vecindad**

18. Aunque las conversaciones de la misión con sus interlocutores se centraron principalmente en las elecciones, en repetidas ocasiones se recordó a la misión la inseguridad que continúa afectando a la parte oriental del país. El escaso progreso logrado en lo que respecta a la integración militar y la ampliación de la autoridad del Estado a todo el territorio de la República Democrática del Congo ha permitido que persistan las tensiones entre las diversas unidades militares de las antiguas partes beligerantes, en tanto que los grupos armados extranjeros, en particular las ex-FAR/Interahamwe, siguen constituyendo una amenaza para la población civil y la estabilidad en la zona, y, en cierto grado, para los países vecinos. Los interlocutores congoleños de la misión subrayaron que en el distrito de Ituri y las provincias de Kivu del norte y del sur la situación seguía siendo inestable y era motivo de gran preocupación. Se recordó también a la misión el problema constante de la explotación ilícita de los recursos naturales, que era a la vez una causa y un factor agravante del conflicto. En ese contexto, la misión subrayó a las autoridades de la República Democrática del Congo la necesidad de establecer instituciones que puedan controlar de manera transparente y eficaz la explotación de los recursos naturales en beneficio de la población.

19. Mejorar las condiciones de seguridad en la parte oriental del país sigue siendo por tanto una prioridad fundamental del Gobierno de Transición y de la MONUC. Para ello es indispensable restablecer la confianza de los países vecinos en la frontera oriental. Después de recibir información de que dos aldeas fronterizas en Rwanda

habían sido bombardeadas los días 15 y 16 de noviembre por atacantes desconocidos, al parecer desde el territorio de la República Democrática del Congo, la misión instó a los Gobiernos de la República Democrática del Congo y de Rwanda a poner en funcionamiento de inmediato el mecanismo conjunto de verificación. Era ampliamente reconocido que el problema que planteaban las ex-FAR/Interahamwe tenía que abordarse cuanto antes, en vista de las próximas elecciones y la necesidad de instaurar la confianza en la región. La misión tomó nota de que las autoridades congoleñas estaban de acuerdo en que el desarme, la desmovilización, la repatriación, la reintegración y el reasentamiento de los grupos armados extranjeros, en particular de las ex-FAR/Interahamwe, debían pasar a una etapa más activa. Posteriormente se informó a la misión en más detalle del plan de dos etapas formulado por el Gobierno de la República Democrática del Congo para resolver este problema, con la asistencia de la MONUC. La misión expresó su agrado por la campaña de sensibilización que lleva a cabo actualmente el Gobierno de Transición, con apoyo de la MONUC, en Kivu del sur, como primera etapa del plan mencionado, e instó al Gobierno a continuar desarrollando su estrategia para el desarme, la desmovilización, la repatriación, la reintegración y el reasentamiento, con la cooperación de Rwanda y de Uganda, de conformidad con el Acuerdo de Pretoria de noviembre de 2003 y el acuerdo tripartito de octubre de 2004.

20. Para su sorpresa, después de haber salido de la República Democrática del Congo, la misión recibió informes de que Rwanda tenía la intención de intervenir a través de la frontera con la República Democrática del Congo, en respuesta a presuntas amenazas de las ex-FAR/Interahamwe. A juicio de las autoridades de Kigali, esto resaltaba la gravedad del problema que representaba ese grupo. En nombre de la misión del Consejo de Seguridad, el jefe de la misión emitió un comunicado de prensa en Bujumbura el 25 de noviembre, en el que instaba al Gobierno de Rwanda a abstenerse de toda acción que constituyera una violación del derecho internacional, que minara la precaria estabilidad de la región o que comprometiera el proceso de transición que respaldaba la comunidad internacional. En el comunicado se recordó además el plan establecido por las autoridades congoleñas, con apoyo de la MONUC, para repatriar más rápidamente los grupos armados extranjeros y se instó a Rwanda a examinar con el Gobierno de la República Democrática del Congo las medidas que debían adoptarse a ese respecto, aprovechando los mecanismos bilaterales existentes.

### **La situación en Bukavu**

21. La misión visitó Bukavu el 23 de noviembre, donde se reunió con el Gobernador de la provincia de Kivu del sur, Sr. Bulaimu, el Vicegobernador, Sr. Kaningini, el Comandante de la décima región militar, Brigadier General Mabe, el Comisionado de Policía de la provincia, Sr. Bocope y el Sr. Cishambo y el Sr. Darwezi, asesores presidenciales. La misión también recibió la amplia información suministrada por la oficina de la MONUC en Bukavu sobre la situación en las provincias de Kivu del norte y del sur y las actividades de la MONUC en ellas.

22. El objetivo de la misión al visitar Bukavu era demostrar su solidaridad a la población de la ciudad, que había sido tomada brevemente por el General Nkunda y el Coronel Mutebutsi, elementos “disidentes” de la Coalición Congoleña para la Democracia (RCD-Goma). Durante su visita, la misión tuvo también la oportunidad de recibir información directa del personal de la MONUC sobre las actividades

militares de la misión y las medidas de desarme, desmovilización, repatriación, reintegración y reasentamiento. En particular, se informó a la misión de la “operación Walungu”, primer ejercicio conjunto de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo y la MONUC, dirigido a promover el desarme y la repatriación de los elementos rwandeses. En esta primera etapa de la operación, de carácter preparatorio, se procurará proteger a los civiles que suelen ser víctimas de las ex-FAR/Interahamwe que actúan en esta zona, al occidente de Bukavu, y se alentará a éstas a inscribirse en el programa voluntario de desarme, desmovilización, repatriación, reintegración y reasentamiento de la MONUC antes de dar comienzo a la etapa militar. Con ese fin, las FARDC y la MONUC han establecido un centro de operaciones conjunto para coordinar sus actividades y necesidades de apoyo.

23. Aunque sigue habiendo innumerables obstáculos para la paz en todo el territorio de la República Democrática del Congo, las dificultades son especialmente graves en las dos provincias de Kivu, que han padecido los peores efectos del conflicto en los últimos cinco años. Los costos del conflicto son enormes, e incluyen el desplazamiento de cientos de miles de personas, violaciones masivas de los derechos humanos, el recurso a la violencia sexual como instrumento de guerra, la destrucción generalizada y el saqueo de bienes y el empleo generalizado de niños soldados por casi todos los grupos armados. Después de la crisis de Bukavu, y el asesinato de refugiados congoleños en la ciudad fronteriza de Gatumba en Burundi, la región se ve abocada ahora a la difícil tarea de organizar la repatriación y reintegración de un gran número de refugiados congoleños banyamulenge en un medio profundamente hostil a los hablantes de lengua rwanda.

24. En su reunión con las autoridades locales, la misión reiteró su condena de la toma de Bukavu el 2 de junio y de las atrocidades cometidas luego. También comunicó a los dirigentes de Kivu del Sur que ello había inducido al Consejo de Seguridad a ampliar la MONUC con 5.900 miembros adicionales, destinados principalmente las provincias de Kivu, en cada una de las cuales se desplegaría una brigada de tres batallones. Poco antes de la visita de la misión a Bukavu, la brigada de la India y la brigada del Pakistán habían concluido sus trabajos de reconocimiento para su próximo despliegue en la provincia de Kivu del norte y del sur. Algunos elementos de avanzada del primer batallón pakistaní llegaron al teatro de operaciones durante la visita. Se prevé que el despliegue completo de ambas brigadas tomará varios meses.

25. El Gobernador y sus colaboradores reafirmaron su determinación de hacer todo lo que estuviera a su alcance para asegurar que las elecciones se celebraran en las fechas previstas. Los dirigentes también observaron que aún había una profunda desconfianza entre las diferentes comunidades y dijeron que procurarían poner en marcha iniciativas de reconciliación para facilitar la convivencia de los grupos banyamulenge y otros grupos. Esbozaron brevemente las muchas dificultades que quedan por resolver, como la inseguridad causada por el constante ingreso de armas, las enormes necesidades de carácter humanitario, la imposibilidad de tener acceso a ciertas partes de la provincia y la falta de infraestructura y de artículos de primera necesidad.

## **La función de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la comunidad internacional**

26. En sus reuniones con los interlocutores congoleños, la misión del Consejo les recordó que éste había hecho grandes “inversiones” en el proceso de paz de la República Democrática del Congo. Con la aprobación de la resolución 1565 (2004) del Consejo, la MONUC se había transformado en la más grande y más costosa operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Se había decidido reforzar a la MONUC para contribuir a la estabilización de la República Democrática del Congo, especialmente la parte oriental del país, y ayudar al Gobierno de Transición a avanzar en el proceso de reforma y el proceso político. La misión se refirió a la labor de reestructuración que debía emprender la MONUC y expresó su satisfacción por la firmeza con que la Misión estaba encarando el difícil problema de la explotación y el abuso sexuales y por la posición que había adoptado de no tolerar en forma alguna esos actos. La Misión subrayó la importancia de que se formularan con la debida anticipación planes detallados de las tareas que cumpliría la MONUC en apoyo del proceso electoral en la República Democrática del Congo.

27. La misión expresó su esperanza de que los dirigentes de la transición en la República Democrática del Congo aprovecharan el apoyo singular que les proporcionaba la comunidad internacional y procuraran concertar efectivamente acuerdos políticos para asegurar la estabilidad después de las elecciones. Aunque la MONUC seguía siendo el principal instrumento del Consejo de Seguridad en apoyo del proceso de paz en el país, la misión expresó su satisfacción por la labor del CIAT, que era un órgano indispensable para coordinar las actividades de la MONUC con los importantes asociados bilaterales y multilaterales de la República Democrática del Congo. A ese respecto, la misión alentó al “entorno presidencial” a mantener un diálogo constante con el CIAT.

### **III. Burundi**

28. La misión del Consejo de Seguridad visitó Bujumbura los días 24 y 25 de noviembre y se sintió profundamente alentada por el progreso registrado en el proceso de paz desde su última visita. Como resultado de la firma del acuerdo general de cesación del fuego en noviembre de 2003, el Gobierno de Transición de Burundi incluye actualmente representantes del Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia y de las Fuerzas de Defensa de la Democracia (CNDD-FDD) (Nkurunziza). La misión observó complacida que las partes en Burundi habían llegado a un entendimiento general sobre la conclusión de la transición.

29. La misión expresó su apoyo decidido al proceso de transición, basado en los principios del diálogo, el poder compartido y la reconciliación. El Consejo de Seguridad había establecido en fecha anterior del año la ONUB para prestar apoyo y asistencia a ese proceso. Celebrando la decisión, respaldada por los Estados de la iniciativa regional de paz, de prorrogar el período de transición, la misión del Consejo subrayó a sus interlocutores burundianos la necesidad de que se observara estrictamente el calendario electoral aprobado recientemente, que había sido preparado por la Comisión electoral nacional independiente. Quedaba mucho por hacer en los próximos siete meses.

30. La misión expresó su preocupación por las demoras que se habían producido hasta el momento en dos aspectos críticos. En primer lugar, era necesario que se aprobara el código electoral y la ley de las comunas, requisitos indispensables para las elecciones. En segundo lugar, había que avanzar en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los combatientes para crear condiciones propicias a la celebración de las elecciones. Para ello era necesario, a su vez, que se aprobara el proyecto de ley sobre la organización de las fuerzas de seguridad y defensa, que estudiaba en ese momento la Asamblea Nacional.

31. En sus conversaciones con los dirigentes burundianos, la misión hizo especial hincapié en la necesidad de asegurar la estabilidad en el período posterior a la transición, y subrayó que las elecciones no eran un fin en sí mismas, sino también un medio de lograr una paz duradera. La misión alentó a sus interlocutores a hacer lo que estuviera a su alcance para crear condiciones que favorecieran la estabilidad a largo plazo. También expresó su esperanza de que, al concluir exitosamente la cumbre de Dar-es-Salaam sobre la región de los Grandes Lagos, Burundi colaboraría con sus vecinos para promover la seguridad regional.

32. La misión se sintió confortada por la determinación que expresaron todos los interlocutores burundianos de respetar el calendario electoral y de tratar de acelerar las gestiones para resolver los asuntos pendientes ya señalados, mediante un diálogo que incluyera a todas las partes. Al mismo tiempo, los miembros del Consejo tomaron nota de otras prioridades señaladas por sus diversos interlocutores, como la necesidad de acelerar la integración militar, la liberación de los prisioneros políticos, la pronta transformación de los antiguos grupos beligerantes en partidos políticos, y la necesidad de celebrar consultas más amplias sobre el proyecto de constitución para el período posterior a la transición.

33. Todos los interlocutores de la misión destacaron la necesidad de adoptar medidas enérgicas contra las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) dirigidas por Agathon Rwasa, único grupo armado fuera del proceso de paz. Se recordó que en la cumbre de la iniciativa regional de paz celebrada el 15 de octubre se había declarado a ese movimiento una organización terrorista y que los interlocutores de la misión habían pedido repetidamente al Consejo que adoptara medidas al respecto. Los interlocutores de la misión estaban convencidos de que las FNL (Rwasa) no estaban dispuestas a entablar negociaciones, pese a las muchas oportunidades que se les ofrecieran para ello. Al mismo tiempo, los dirigentes burundianos indicaron que las FNL no planteaban una amenaza importante al Gobierno de Transición ni al proceso electoral.

34. En muchas reuniones, los interlocutores de la misión reiteraron su llamamiento a la comunidad internacional para que estableciera la comisión judicial internacional de investigación prevista en el Acuerdo de Arusha. Se consideraba que el establecimiento de la comisión pondría de relieve el profundo compromiso de la comunidad internacional de respaldar la lucha contra la impunidad en Burundi. La misión observó como factor positivo que el proyecto de ley sobre la comisión nacional de la verdad y la reconciliación había sido aprobado por el Parlamento y sería promulgada en breve por el Presidente.

35. Se había llegado a un amplio entendimiento sobre la división del poder, a partir del Acuerdo de Pretoria de agosto de 2004, y se había aprobado la Constitución provisional. La misión consideraba que las partes que tenían opiniones divergentes debían seguir cooperando entre ellas para llegar a un consenso sobre esta cuestión,

en un espíritu de pragmatismo y avenencia, especialmente al examinar el proyecto de código electoral, a fin de evitar nuevos retrasos del calendario electoral. La misión tomó nota de las peticiones de algunos interlocutores de que se estableciera un mecanismo de seguimiento de algún tipo, en el que participara la comunidad internacional y, en particular, los Estados de la región, para seguir ayudando al Gobierno de Burundi en el período posterior a las elecciones.

36. La misión se sintió reanimada al conocer que las partes burundianas estaban generalmente de acuerdo en que la situación de seguridad en el país había mejorado considerablemente. Con excepción de Bujumbura rural, donde unidades conjuntas de las Fuerzas Armadas de Burundi y el CNDD-FDD (Nkurunziza) continúan enfrentándose con las FNL (Rwasa), la mayor parte del país se considera ahora estable. Por otra parte, ha habido grandes desplazamientos de la población en Bujumbura rural, y la delincuencia en general ha aumentado. La misión subrayó la necesidad de que el Gobierno redoblara sus esfuerzos para proteger a la población civil que seguía siendo victimizada. Después de reunirse con representantes de la sociedad civil, la misión quedó aún más convencida de la necesidad de adoptar una estrategia eficaz para luchar contra la cultura de impunidad imperante.

37. Como en las visitas anteriores del Consejo de Seguridad a Burundi, todos los interlocutores de la misión hicieron un llamamiento unificado para que se les ayudara a superar la crítica situación de pobreza del país, que es una causa fundamental del conflicto y uno de los principales factores que contribuyen al sufrimiento de la población. Muchos dirigentes pidieron que se agilizara el desembolso de la asistencia ofrecida, y otros pidieron que se cancelara la deuda externa de Burundi. El concepto de que la paz y el desarrollo están vinculados estrechamente entre sí fue expresado reiteradamente durante la permanencia de la misión en Burundi.

### **La función de la Operación de las Naciones Unidas en Burundi y la comunidad internacional**

38. La misión encomió la eficaz entrada en funcionamiento de la Operación de las Naciones Unidas en Burundi. Cinco meses después de que se realizara la transición sin tropiezos de la Misión africana en Burundi a la ONUB, la operación, reforzada con nuevos contingentes y personal civil especializado, prácticamente ha terminado su despliegue completo, y su personal civil y militar ha sido destacado en todo el país. La misión tomó nota de la estrecha cooperación de la ONUB con el Gobierno de Transición en asuntos de vital importancia como las elecciones y el desarme, la desmovilización y la reintegración. El Comité de Supervisión de la Aplicación, presidido por el Representante Especial del Secretario General para Burundi, ha alentado al Gobierno de Transición para que continúe avanzando en el proceso de paz.

## **IV. La dimensión regional**

39. Aunque el Consejo siempre ha reconocido los vínculos que existen entre los procesos de paz de la República Democrática del Congo y de Burundi, la misión tuvo la impresión de que el aspecto regional del conflicto se había intensificado desde su última visita, como quedaba claramente demostrado por los trágicos hechos ocurridos el 13 de agosto en un centro de tránsito de refugiados en Gatumba (Burundi), donde 152 congoleños banyamulenge habían sido asesinados despiadadamente.

Las oleadas subsiguientes de refugiados que regresan espontáneamente de Burundi a la República Democrática del Congo han agudizado las tensiones a lo largo de la frontera, especialmente cuando los refugiados quedan librados a su suerte en la “tierra de nadie” entre los dos países. Las corrientes de refugiados afectan a todos los países de la región. El regreso de los refugiados y su eficaz reintegración a sus países de origen en condiciones de seguridad deben seguir siendo objetivos primordiales de los dirigentes de la región.

40. La misión se siente profundamente perturbada por las indicaciones recibidas de sus interlocutores de que las armas ilícitas siguen llegando a la República Democrática del Congo a través de las fronteras, que se cruzan fácilmente. El fortalecimiento de la MONUC en las provincias de Kivu del norte y del sur y el establecimiento de la ONUB, así como la labor actual del grupo de expertos establecido de conformidad con la resolución 1533 (2004) del Consejo de Seguridad, ampliarán la capacidad de la comunidad internacional para vigilar esa circulación de armas ilícitas. Sin embargo, se recordó a la misión la magnitud de esa tarea, dado que en la parte oriental de la República Democrática del Congo únicamente se han identificado más de 325 pistas de aterrizaje. La misión también recibió con preocupación los informes, aún no confirmados, de una posible cooperación transfronteriza entre diferentes grupos armados.

41. La misión condena la frecuente violencia sexual, tanto en la República Democrática del Congo como en Burundi. Casi todos los grupos armados, incluidas unidades vinculadas a los Gobiernos de los dos países continúan perpetrando esos actos atroces. La violencia sexual, que es un crimen de guerra, debe cesar, y se debe recordar a los dirigentes regionales su obligación de velar por que los culpables respondan por sus actos.

42. El éxito de la cumbre de Dar-es-Salaam que concluyó el 20 de noviembre permite esperar el comienzo de una nueva etapa de cooperación regional. El resultado positivo de la reunión ha dado un nuevo dinamismo a los procesos de paz en curso en la República Democrática del Congo y Burundi. Las noticias alarmantes de que Rwanda amenaza con cruzar la frontera para “neutralizar” a las ex-FAR/Interahamwe, reafirman la necesidad de una cooperación regional más decidida. La misión está convencida de que la aplicación de las 82 disposiciones de la Declaración de Dar-es-Salaam constituye una base sólida para consolidar la paz y promover la cooperación entre los países de la región de los Grandes Lagos, teniendo presente la necesidad de respetar la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados de la región.

43. La misión concluyó su visita a la región con una reunión con el Presidente Museveni de Uganda, en la que hubo intercambio de opiniones sobre la situación del proceso de paz en la República Democrática del Congo y en Burundi, y la situación humanitaria en Uganda septentrional.

44. El Presidente Museveni comunicó a la misión su opinión de que para lograr una paz duradera en la República Democrática del Congo se precisaba una autoridad central más fuerte, respaldada por una fuerza militar adecuada. También consideraba indispensable una mayor participación de los actores regionales, especialmente de los asociados africanos del Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka de 1999. El Presidente agregó que en el proceso faltaba actualmente una participación más profunda y significativa de la comunidad internacional en general. En lo concerniente a

la situación en Ituri, el Presidente Museveni destacó la necesidad de integrar a los grupos armados, como se había acordado con el Gobierno de Transición.

45. Refiriéndose a la situación en Burundi, el Presidente dijo que la estrecha participación de los Estados de la región había sido fructífera y encomió la alianza constructiva establecida con las Naciones Unidas, observando que esta podría servir como modelo de cooperación en el futuro. En cuanto al proceso político, destacó la importancia de que se acatara el principio fundamental que orientaba el Acuerdo de Arusha: democracia, con seguridad para todos. Para ello era indispensable que los intereses de las minorías estuvieran debidamente representados en las instituciones básicas del futuro Gobierno.

46. Refiriéndose a la situación en el norte del país, el Presidente Museveni expresó su confianza de que el conflicto en esa zona cesara pronto, en vista de los acontecimientos positivos registrados recientemente en el proceso de paz del Sudán, al haberse puesto freno a las operaciones transfronterizas del Ejército de Resistencia del Señor, cuyos combatientes eran ahora “fugitivos”. La misión manifestó su grave preocupación por la situación humanitaria y exhortó al Presidente a que prestara especial atención a la difícil situación de los niños soldados y otros niños relacionados con el conflicto. En respuesta, el Presidente Museveni observó que el Ejército de Resistencia del Señor prácticamente no tenía ya capacidad de secuestrar niños para esos fines.

## V. Conclusiones y recomendaciones

47. La misión del Consejo de Seguridad determinó que uno de los principales desafíos que se planteaban a la República Democrática del Congo y a Burundi era la necesidad de ejecutar más rápidamente los elementos pendientes del programa de transición para celebrar elecciones fidedignas, con el fin de alcanzar la paz y la estabilidad duraderas. Aunque el contexto y las circunstancias de los conflictos son distintos, los procesos de paz de los dos países se encuentran en una encrucijada. La misión observó las dificultades de la última etapa de la transición, ya que los problemas más difíciles suelen postergarse hasta el final del proceso. Los dirigentes de los Gobiernos de Transición de la República Democrática del Congo y de Burundi deben perseverar en su empeño de llevar los procesos de paz a un punto irreversible. Ese es su cometido.

48. Al mismo tiempo, cuanto más puedan lograr los dirigentes de la República Democrática del Congo y de Burundi para adelantar la transición en sus países, más podrá ayudarles la comunidad internacional. La misión observa que el apoyo internacional a los procesos electorales seguramente será decisivo, incluso en lo que respecta a la asistencia material y la participación de observadores internacionales.

49. En lo que concierne a la República Democrática del Congo, la misión del Consejo recuerda que las partes signatarias del Acuerdo Global e Inclusivo del 16 de diciembre de 2002 establecieron los siguientes objetivos de la transición: a) la reunificación, pacificación y reconstrucción del país y el restablecimiento de la integridad territorial y de la autoridad del Estado en todo el territorio nacional; b) la reconciliación nacional; c) la creación de un ejército nacional reestructurado e integrado; d) la celebración de elecciones libres y transparentes en todos los niveles, que propicien el establecimiento de un régimen democrático constitucional; y e) la creación de estructuras que permitan establecer un nuevo orden político.

Desde esa perspectiva, el progreso alcanzado hasta el último mes de junio es admirable. Al mismo tiempo, la enumeración de los objetivos recuerda las enormes tareas que aún quedan por cumplir.

50. La misión recomienda que el “entorno presidencial” se reúna periódicamente con el CIAT para ayudar a establecer prioridades basadas en la amplia hoja de ruta elaborada por el Gobierno de Transición. Celebra que los representantes del Gobierno de Transición se propongan entablar un diálogo con la MONUC y otros asociados internacionales, mediante la labor de las tres comisiones conjuntas sobre aspectos que son fundamentales para el éxito de la transición. Puesto que las elecciones deberán celebrarse dentro de siete meses, la tarea de crear estructuras que permitan establecer un nuevo orden político ha cobrado un carácter más urgente.

51. La misión insta decididamente al Gobierno de Transición a que formule su plan de desarme, desmovilización, repatriación, reintegración y reasentamiento, que deberá contar con el apoyo de la MONUC. Mientras persista el problema de las ex-FAR/Interahamwe en la República Democrática del Congo, seguirá siendo un factor de inestabilidad para la región. La misión recomienda por tanto que el Consejo de Seguridad inste a los posibles donantes de asistencia financiera y técnica que presten ayuda a la República Democrática del Congo en la importante tarea de la integración militar. Recomienda también que, en el marco de su mandato actual, la MONUC examine, junto con el Gobierno de Transición y las Fuerzas Armadas congoleñas las medidas que se han de adoptar a corto plazo para resolver los problemas que plantea la presencia de grupos armados no gubernamentales en la parte oriental de la República Democrática del Congo, y que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la MONUC hagan todo lo que esté a su alcance para desplegar rápidamente una mayor capacidad en la zona.

52. Es imprescindible que entre en funcionamiento el mecanismo conjunto de verificación de la República Democrática del Congo y Rwanda, y que se ejecuten las disposiciones diplomáticas y de seguridad del acuerdo tripartito de la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda. La misión recomienda al Consejo que continúe vigilando atentamente la aplicación de los acuerdos, así como el papel que cumplen en ello los Estados de la región y sus actividades a ese respecto. La misión recomienda también que se reactiven las comisiones conjuntas de la República Democrática del Congo y Burundi establecidas en 2002, con el fin de afianzar sus relaciones bilaterales. La misión apoya a Burundi en su interés de pasar a formar parte de los mecanismos convenidos entre la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda.

53. En lo que respecta a la situación de Burundi, la misión quedó impresionada por los importantes adelantos que se han logrado en favor de la paz bajo la dirección del Presidente del Gobierno de Transición. Encomia el espíritu de reconciliación que ha orientado hasta ahora ese proceso. Durante su visita, la misión tomó nota de tres peticiones principales formuladas por sus interlocutores. Primero, la misión recomienda al Consejo de Seguridad que reflexione más detenidamente sobre la cuestión de las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) para determinar qué medidas adicionales pueden adoptarse contra los integrantes del movimiento que comprometen el proceso de paz. Segundo, en lo que concierne a la impunidad, recomienda al Consejo que adopte medidas urgentes respecto del informe de la misión de evaluación a Burundi sobre la posibilidad de establecer una comisión internacional judicial de investigación, informe que deberá presentarse al Consejo lo antes

posible. Tercero, para ayudar a reducir la pobreza en el país, recomienda al Consejo que inste enérgicamente a los países donantes a que suministren a Burundi la asistencia financiera y técnica que tanto necesita, en la medida en que lo permita la capacidad del país para absorberla, y que colabore con las autoridades de Burundi para ampliar esa capacidad.

54. La misión observó satisfecha que la ONUB estaba desempeñando un papel constructivo, quizás imprescindible, al ayudar a sus asociados en Burundi a ejecutar el proceso de paz. La misión recomienda por tanto que, al examinar el segundo informe del Secretario General sobre la Operación de las Naciones Unidas en Burundi, de 15 de noviembre de 2004 (S/2004/902), el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la ONUB.

55. La misión considera que el Consejo de Seguridad debe continuar estudiando activamente las medidas necesarias para luchar contra la impunidad, pues ésta crea un clima que propicia las violaciones en gran escala de los derechos humanos. Es necesario aplicar resueltamente todos los medios disponibles, como los observatorios de los derechos humanos, las comisiones de la verdad y la reconciliación y el procesamiento judicial de los responsables.

56. La misión observa que, pese a las muchas dificultades que aún existen, ha habido una tendencia positiva y constante hacia el fortalecimiento de la seguridad regional. Desde la aprobación de los Principios sobre relaciones de buena vecindad y cooperación entre la República Democrática del Congo y sus vecinos del Este, en septiembre de 2003, se han logrado grandes progresos, que culminaron con la aprobación de la Declaración de Dar-es-Salaam. La misión recomienda que el Consejo de Seguridad acoja con agrado ese acontecimiento y alienta a los participantes en la Conferencia Internacional sobre la región de los Grandes Lagos a dirigir su atención a la formulación de prioridades y su pronta ejecución.

57. La misión expresa su agradecimiento a los Jefes de Estado y otros interlocutores que se reunieron con ella y le dieron a conocer sus valiosas opiniones. Agradece también a los representantes especiales, Sr. Swing y Sra. McAskie, su acertado asesoramiento y la amplia asistencia que le prestaron para facilitar su visita a la República Democrática del Congo y Burundi. La misión expresa también su agradecimiento al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros organismos de las Naciones Unidas por el excelente apoyo logístico proporcionado en Nairobi, Kigali y Entebbe, así como al personal de la Secretaría que acompañó a la misión, por su profesionalidad y su ayuda.

**Siglas**

CIAT	Comité Internacional de Apoyo a la Transición
CNDD	Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia
FAR	Fuerzas Armadas Rwandesas
FDD	Fuerzas de Defensa de la Democracia
FDLR	Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda
FNL	Fuerzas Nacionales de Liberación
MONUC	Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
ONUB	Operación de las Naciones Unidas en Burundi

---